



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/882
16 de agosto de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA SITUACIÓN EN SOMALIA

I. INTRODUCCIÓN

1. El 27 de mayo de 1999 los miembros del Consejo de Seguridad formularon una declaración (S/PRST/1999/16) en que expresaban su alarma por el grave empeoramiento de la situación política, militar y humanitaria en Somalia y su preocupación por las noticias de una injerencia extranjera cada vez mayor en el país y me pedían que presentara informes periódicos sobre la situación en Somalia.

2. El presente informe se presenta de conformidad con este pedido. En él se abordan los acontecimientos que tuvieron lugar desde el último informe sobre la situación en Somalia, presentado el 16 de setiembre de 1997 (S/1997/715). En respuesta a solicitudes dirigidas a las organizaciones regionales competentes a fin de que presentaran información acerca de esfuerzos concretos realizados o que se estuviera considerando activamente hacer en la búsqueda de una solución pacífica de la situación en Somalia, se ha recibido información de la Liga de los Estados Árabes (véase el anexo I) y Etiopía (véase el anexo II).

II. ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS

A. Labor de establecimiento de la paz

3. El grupo de Sodere se proponía celebrar una conferencia de reconciliación nacional el 1º de noviembre de 1997 en Bossaso y estuvo tratando de persuadir de participar a los Sres. Mohamed Ibrahim Egal y Hussein Mohamed Aidid, que no habían estado en la reunión celebrada en Sodere, Etiopía, con las 26 facciones que formaron el Consejo de Salvación Nacional.

4. Sin embargo, el Sr. Hussein Aidid y algunos de sus simpatizantes viajaron a El Cairo donde se reunieron con el Sr. Ali Mahdi Mohamed y otros dirigentes de los grupos somalíes para participar en una reunión de reconciliación de dirigentes somalíes. En la reunión, iniciada el 12 de noviembre de 1997, participaron representantes del Consejo de Salvación Nacional y del grupo del Sr. Hussein Aidid. El 22 de diciembre de 1997 estos representantes, con el

Sr. Hussein Adid y el Sr. Ali Mahdi actuando como copresidentes, firmaron el Acuerdo Conjunto de El Cairo. En virtud de este acuerdo se decidió celebrar una conferencia de reconciliación nacional en Baidoa en febrero de 1998 pero ésta nunca tuvo lugar.

5. Dos dirigentes, el Coronel Abdullahi Yusuf Ahmed y el General Aden Abdullahi Nur "Gabyow", se negaron a firmar el Acuerdo Conjunto de El Cairo y se fueron para Addis Abeba donde, junto con algunos dirigentes que sí lo habían firmado, celebraron una reunión del Consejo de Seguridad Nacional en que propusieron sin éxito introducir algunas modificaciones al acuerdo. Etiopía acusó a Egipto de haberse apropiado del proceso de Sodere y desde entonces no se ha celebrado una conferencia de reconciliación nacional.

6. Durante el período del que se ocupa el presente informe la cuestión de Somalia fue abordada en varios foros regionales e internacionales. En la primera reunión ministerial del Foro de Participantes en la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, celebrada en Roma el 19 y 20 de enero de 1998, se decidió establecer un comité del Foro de Participantes en la AIGD para apoyar el proceso de paz en Somalia.

7. En varias oportunidades en 1998 la Organización de la Unidad Africana (OUA) expresó su grave preocupación por el hecho que, pese a la labor de varios agentes, no se habían logrado aún progresos sustanciales e instó a redoblar los esfuerzos para encontrar una solución pacífica a la crisis de Somalia. También expresó honda preocupación por el aumento del tráfico de armas hacia Somalia. En la reunión celebrada en Argel el mes pasado, la OUA elogió los esfuerzos realizados por el Comité Permanente para Somalia (de aquí en adelante llamado el Comité Permanente, véase el párrafo 9) y, entre otras cosas, hizo hincapié en la necesidad de coordinar de modo permanente y estrecho los esfuerzos destinados a hacer cesar el conflicto en Somalia.

8. El Consejo de Ministros de la AIGD, en su 17ª Reunión celebrada en Djibouti el 14 y 15 de marzo de 1998, se consideró que la falta de progresos en Somalia se debía a la proliferación de iniciativas paralelas así como a la falta tanto de la determinación necesaria por parte de los dirigentes de las facciones como de apoyo de la comunidad internacional al proceso de paz. Se reafirmó el papel de Etiopía como el país que debía dirigir el proceso de paz de Somalia en nombre de la AIGD. Se invitó a la comunidad internacional a adoptar un nuevo criterio: ampliar el proceso de paz de Somalia con una mayor participación de la sociedad civil, sin polarizarse en los dirigentes de las facciones. En particular, se instó a la comunidad internacional a que prestara asistencia de preferencia a las regiones de Somalia en que los dirigentes de las facciones daban muestra de su adhesión a la causa de la paz (el llamado criterio del "dividendo de la paz"). Para reducir el problema de las iniciativas paralelas, la AIGD propuso la creación de un mecanismo, posiblemente por conducto del Foro de Participantes, para que los demás países interesados en el proceso de paz de Somalia pudieran participar en él. Los Jefes de Gobierno de la AIGD en una reunión celebrada inmediatamente después de la reunión ministerial, apoyaron estas propuestas.

9. El grupo de enlace para Somalia, establecido bajo la égida del Foro de Participantes para ayudar a los actores internacionales a alcanzar una posición común con respecto a Somalia, celebró su primera reunión presidida por Italia,

/...

el 12 de junio de 1998 en Addis Abeba. Entre los asistentes se encontraban los Estados miembros de la AIGD, donantes, incluida la Comisión Europea (CE), la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) y el PNUD. Se constituyó el Comité Permanente para Somalia, otro órgano consultivo del que pueden formar parte los miembros de la AIGD y del grupo de enlace del Foro de Participantes y que se reunió en Addis Abeba el 5 de noviembre de 1998, bajo la presidencia de Etiopía. Desde entonces, el Grupo de Enlace del Foro de Participantes y el Comité Permanente han seguido reuniéndose aproximadamente cada dos meses en Addis Abeba.

10. Del 1º al 5 de diciembre de 1998, una misión de investigación del Comité Permanente visitó Hargeida, Garowe y Bossaso. La misión se propone visitar las ciudades de Somalia meridional, cuando las circunstancias lo permitan. En la reunión del Comité Permanente celebrada el 29 de julio de 1999, Djibouti presentó un plan de paz que integraba elementos culturales y políticos. Como parte del elemento cultural figuraba un programa que debería ejecutarse entre enero y junio del año 2000. Entre las propuestas figuraba también el establecimiento de un consejo representativo basado en regiones y no en clanes, con un tercio de las plazas reservadas para la sociedad civil. El consejo se dividiría a su vez en dos cámaras: una para los ancianos y otra para los representantes políticos. El consejo tendría un mandato de tres años para preparar una constitución de transición y un referéndum. También se propuso la creación de un consejo ejecutivo que actuaría como gobierno interino. El representante de Djibouti recalcó que la comunidad internacional podría desempeñar un importante papel proporcionando apoyo técnico y económico desde el principio. Otros miembros del Comité Permanente elogiaron el plan y acordaron estudiarlo.

11. Los ministros de la Unión Europea y del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico del Consejo abordaron la cuestión de Somalia en la reunión del Consejo del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico y la Unión Europea, celebrada en Bruselas el 29 de junio de 1999. En su opinión, la aceptación nacional e internacional de un gobierno de transición sólo podía lograrse con un proceso que desembocase en una conferencia de reconciliación nacional dirigida por Somalia, con la participación de todas las regiones geográficas y todos los segmentos de la sociedad somalí. Reafirmaron que Somalia sólo podría utilizar los recursos del Fondo Europeo de Desarrollo una vez que se hubiera adherido a Lomé IV.

12. En la carta que me envió el 28 de octubre de 1998, el Sr. Ahmed Esmat Abdel Meguid, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, me informó de que el Consejo de la Liga había adoptado una resolución en que se instaba a los Estados miembros a proporcionar ayuda financiera inmediata para apoyar la aplicación del Acuerdo Conjunto de El Cairo. En esta carta expresaba su agradecimiento por la permanente labor realizada en Somalia por las Naciones Unidas y sus organismos especializados y me pedía que buscara formas de apoyar a la administración de Mogadishu, así como la celebración lo antes posible de la conferencia de reconciliación nacional mencionada en el Acuerdo Conjunto de El Cairo.

13. La Organización de la Conferencia Islámica, reunida en Burkina Faso del 28 de junio al 2 de julio de 1999, instó a celebrar cuanto antes una conferencia internacional para la paz y la reconciliación en Somalia.

B. La situación interna

"Somalilandia"

14. En Somalia Noroccidental/"Somalilandia" se sigue disfrutando una paz relativa, aunque se registran de vez en cuando algunas escaramuzas que, en la mayor parte de los casos, no son de índole política. El 12 de octubre de 1998 Mohamed Ibrahim Egal, dirigente de "Somalilandia", anunció que iba a desplegar sus tropas a lo largo de la frontera con Etiopía. Acusó a los etíopes de proporcionar formación y equipos a 300 milicias, provenientes supuestamente de la región de Sool con el objetivo de desestabilizar "Somalilandia". Ha habido cierta tensión entre "Somalilandia" y la "administración" en el Nordeste/"Puntlandia" con respecto al control administrativo de la región de Sool y Sanaag. El 21 de febrero de 1999 Mohamed Ibrahim Egal advirtió a "Puntlandia" que no enviara a Sool 100 soldados que habían sido reclutados en Sool y entrenados como policías en Garowe.

15. Al parecer, la firme posición adoptada previamente por los líderes de "Somalilandia" con respecto a la cuestión de la secesión del territorio se ha vuelto menos intransigente. El 24 de noviembre de 1997, el Sr. Egal informó a mi Representante, David Stephen, de que, habida cuenta del clima de paz que se había logrado en la región, habría que reconocer a "Somalilandia" el estatuto especial de territorio autónomo, hasta que los dirigentes "del Sur" pudiesen negociar un futuro aceptable para ambos. En su opinión, este estatuto permitiría que "Somalilandia" tuviese acceso a las instituciones financieras internacionales así como a otras organizaciones internacionales como la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

16. Sin embargo, el Sr. Egal sigue reclamando de vez en cuando el estatuto de soberanía para "Somalilandia". En su carta del 3 de enero de 1998, propuso que Francia, la Arabia Saudita, Sudáfrica, el Reino Unido y los Estados Unidos formaran un grupo para organizar la formación de un Estado en los territorios del Cuerno de África habitados por somalíes. De no hacerse así, todo llamamiento a la integridad nacional de Somalia no se ajustaría a la realidad; "Somalilandia", en cambio, reclama que se reconozca su soberanía y rechaza con vehemencia que se la equipare con las facciones de Somalia.

17. Durante una visita realizada a Egipto y al Yemen, entre finales de febrero y el 12 de marzo de 1999, el Sr. Egal propuso que "Somalilandia" prestara asistencia a los clanes del "Sur" a fin de lograr la paz y, a continuación, entablar negociaciones para buscar una fórmula adecuada para reunificar al país. Según se informa, su propuesta entrañó ciertas tensiones entre los partidarios de la línea dura en "Somalilandia", rotundamente opuestos al diálogo con el resto de Somalia; sin embargo, las reacciones de algunos de sus países vecinos han sido auspiciosas. El Primer Ministro del Yemen estaba encantado ante lo que consideraba un relajamiento de la posición del Sr. Egal, y suponía que si "Puntlandia" aunaba esfuerzos con "Somalilandia", podía darse el primer paso hacia la resucitación de Somalia. En el Cairo, el Ministro Auxiliar Adjunto de Relaciones Bilaterales Africanas describió a mi Representante como positivas las reuniones que celebró con el Sr. Egal y añadió que, en opinión de Egipto, el Sr. Egal tenía una función que desempeñar en la reunificación del país. Entre el 27 de junio y el 2 de julio de 1999, el Sr. Egal visitó Nairobi, por invitación del Presidente Daniel arap Moi, con quien se entrevistó varias veces.

/...

"Puntlandia"

18. El 20 de febrero de 1998 el Coronel Abdullahi Yusuf informó a mi Representante de que su prioridad era lograr una estructura administrativa local para las regiones del nordeste, a modo de unidad constituyente de un futuro Estado somalí, y de base para una futura participación en cualquier conferencia de reconciliación nacional. A continuación, los Majerteens, clan mayoritario del nordeste de Somalia, se reunió en Garowe con otros clanes pequeños, del 25 de febrero al 4 de marzo de 1998. En la reunión se aprobó el objetivo de dotarse de una administración regional única y se eligió a Garowe como el lugar en que se celebraría una reunión constitucional. En una reunión de seguimiento celebrada del 10 al 12 de marzo de 1998, en que participaron delegados de Sool y Sanaag, se convino bautizar a la nueva administración regional como "Estado de Puntlandia". El 23 de julio de 1998, con ocasión de la conferencia constitucional celebrada en Garowe, se eligió al Coronel Abdullahi Yusuf como "Presidente" del "Estado de Puntlandia" y al Sr. Mohamed Abdi Hashi, Presidente del Partido Unido Somalí/Alianza para la Salvación de Somalia, como "Vicepresidente". En la reunión se aprobó una carta provisional y se creó un parlamento de 69 miembros. Los resultados de las elecciones fueron impugnados por el General Mohamed Abshir Musse, Presidente del Frente Democrático de Salvación Somalí (SSDF) y el Sr. Boqor Abdullahi Boqor Musse, jefe tradicional Majeerten, competidores ambos del Coronel Abdullahi Yusuf en las elecciones presidenciales.

Mogadishu

19. Tras el Acuerdo Conjunto de El Cairo, de 22 de diciembre de 1997, Ali Mahdi, Osman Hassan Ali "Atto" y Hussein Aidid regresaron a Mogadishu a finales de enero de 1998. Tan pronto se hizo evidente que no se celebraría la conferencia de reconciliación nacional en Baidoa el 15 de febrero de 1998, empezaron a hacer lo posible por establecer una administración para la región de Benadir (Mogadishu), esfuerzos que contaron con el apoyo del Enviado Especial egipcio para Somalia.

20. El camino hacia la formación de esa administración estuvo sembrado de problemas, entre ellos el hecho de que Hussein Aidid reivindicaba ser el "presidente" de Somalia, así como el opositor al Sr. Ali Mahdi dentro de su clan Modulod. Más adelante, Osman "Atto" se unió a la oposición, dirigida por Hussein Haji Bod y Hagi Musse Sudi "Yallahow", ambos antiguos asistentes de Ali Mahdi.

21. El 5 de julio de 1998, 40 dirigentes somalíes viajaron de Mogadishu a Libia para unirse en oración con ocasión de la fecha de nacimiento del Santo Profeta Mahoma. El 11 de julio de 1998, regresaron a Mogadishu acompañados del Enviado libio para Somalia. Según se informó, el Coronel Muamar Ghaddafi les instó a que concluyeran el establecimiento de una administración para la región de Benadir y a que volvieran a abrir los puertos marítimo y aéreo, comprometiéndose a suministrarles equipos y la financiación, durante seis meses, de una fuerza de policía en Mogadishu. Si bien Ali Mahdi y Hussein Haji prometieron que la administración de Benadir entraría en funciones el 18 de julio de 1998, Musse Sudi y otros grupos de la oposición alegaron que las consultas no eran cabales y que todo intento de establecer una administración entrañaría un cruento

enfrentamiento. Había también división de pareceres acerca de la representación de algunos clanes, incluidas las minorías.

22. El 3 de agosto de 1998, Ali Mahdi y Hussein Aidid anunciaron que se había formado una administración para la región de Benadir. Se creó un Consejo Supremo integrado por 50 personas, encargado de supervisar un órgano administrativo para la región. Hussein Ali Ahmed, un hombre de negocios que fue nombrado "Gobernador", debía encabezar este órgano. El 6 de agosto, Ali Mahdi afirmó que se había vuelto a abrir el puerto marítimo. Abdi Hassan Awale "Qaybdiid" fue nombrado Jefe de una fuerza de policía. No obstante, Osman Atto, Musse Sudi y Hussein Bod se opusieron a la afirmación de que se había formado una administración para Benadir. El 10 de agosto, Musse Sudi abrió fuego contra un barco para impedirle que se acercara al puerto marítimo.

23. La administración creó expectativas durante algunos meses. Sin embargo, la situación política, en particular en el norte de Mogadishu, recrudeció. Después de marzo de 1999, aumentaron las tensiones, el bandolerismo y las luchas intermitentes entre clanes, e irrumpieron los enfrentamientos dentro del subclan Wabudan, que formaba parte del clan Modulod al que pertenecía el Ali Mahdi. La residencia del "Gobernador" fue atacada, lo que provocó actos de represalia contra la residencia de Musse Sudi. Al parecer, la policía de Mogadishu se desintegró ante su incapacidad para frenar la violencia dentro de los clanes. No obstante, en opinión de los dirigentes de la administración de Benadir, la disolución de la fuerza de policía obedeció a que, una vez suspendido el apoyo de Libia, los agentes dejaron de devengar un salario.

24. El vacío que quedó tras el desmoronamiento de la administración de Benadir en el sur de Mogadishu fue llenado por varios tribunales cheránicos islámicos que surgieron para mantener el orden público. Con el apoyo de la comunidad empresarial, estos tribunales empezaron a desmontar los controles de carretera que los dirigentes de las facciones habían erigido para extorsionar a la población.

25. Ali Mahdi abandonó Mogadishu para dirigirse a Egipto, el 23 de abril, en busca de asistencia médica, según se informó, decepcionado por la forma en que ejerció la dirección del clan Modulod. Mohamed Hussein Addow fue nombrado Presidente provisional de la facción Modulod. El 30 de junio Ali Mahdi informó a mi Representante en El Cairo de que tenía la intención de regresar a Mogadishu unas semanas después para restablecer la administración de Benadir y abrir el aeropuerto y el puerto marítimo. Dijo que debía reunirse lo antes posible la conferencia de reconciliación nacional. Hussein Aidid regresó a Mogadishu el 13 de julio de 1999. Informó también a mi Representante acerca de su intención de restablecer la administración de Benadir y la fuerza de policía.

Región del Hiraan: Conferencia de Belet-Weyne

26. La Conferencia pan-Hawiye, inaugurada el 19 de noviembre de 1998, congregó a cerca de 400 intelectuales, políticos, autoridades religiosas y representantes de grupos de mujeres y jóvenes. Estuvieron también presentes observadores de otros clanes y regiones de Somalia. Según se informó, en la reunión se pudieron zanjar las diferencias que dividían a los clanes Abgal y Murusade, por una parte, y a los clanes Habr-Gedir y Hawadle, por la otra. En una declaración emitida el 26 de febrero de 1999, nueve dirigentes tradicionales anunciaron que

/...

habían llegado a un acuerdo en torno a un plan de 10 puntos, incluida la formación de un comité encargado de impulsar aún más el proceso. Anunciaron que tenían la intención de celebrar la segunda etapa de la reunión para debatir el futuro político del país. Tras lo cual, el Comité de la Conferencia tenía la intención de establecer relaciones con otros clanes somalíes. No obstante, en junio de 1999, la reunión terminó en medio de la confusión general ya que dos personas distintas alegaban haber sido elegidas a la presidencia del Consejo Consultivo Somalí, que había sido creado en la conferencia. A continuación un grupo de Mogadishu afirmó haber entrado en la etapa preparatoria de una segunda etapa de la Conferencia pan-Hawiye, que ahora debía celebrarse en Mogadishu.

"Jubaland"

27. El 8 de mayo de 1998 la milicia Harti, del General Mohamed Hersi Siad "Morgan" logró repeler el ataque del Movimiento Patriótico Somalí/Alianza para la Salvación de Somalia al ordenar que las fuerzas combinadas de las milicias Habr-Gedir y Marehan regresasen a Kamsuma, a unos 90 kilómetros de Kismayo. Se voló el puente de Kamsuma, que era el único paso utilizable en todo tiempo entre Kismayo y Mogadishu. Se informó de que el 6 de enero de 1999, en una acción bélica en la que las tropas de las milicias Marehan y Habr-Gedir ocuparon brevemente la ciudad de Kismayo murieron al menos 60 personas, entre ellos civiles, y unas 80 personas resultaron heridas. El 11 de junio de 1999, el General "Morgan" y su milicia fueron expulsados de Kismayo, con lo que se puso fin a los seis años de ocupación de la ciudad por dicha milicia. Esta operación, que fue dirigida, entre otros, por el General Ahmed Warsame fue ejecutada por las "Fuerzas Aliadas Somalíes", según afirman los vencedores. Asimismo se han producido enfrentamientos esporádicos en la zona de Ras Kamboni, en la parte meridional del Valle del Juba, entre la Organización Islámica Al-Itihad y las milicias Maqabul del clan Absame.

Regiones de Bay y Bakool

28. Desde que el difunto General Aidid ocupó la zona de Baidoa el 17 de septiembre de 1995, el Ejército de Resistencia Rahanwein no ha cesado sus acciones de guerrilla contra la milicia de Hussein Aidid. El 6 de junio de 1999, el Ejército de Resistencia Rahanwein consiguió finalmente expulsar a la milicia de Hussein Aidid de Baidoa. Sin embargo, algunos somalíes afirman que fuerzas etíopes atravesaron la frontera y participaron activamente en los combates al lado del Ejército de Resistencia Rahanwein. Tanto Etiopía como el Ejército de Resistencia Rahanwein han negado estas afirmaciones.

Otras regiones: Gedo, Shabelle meridional y central

29. La región de Gedo se había mantenido más o menos en calma hasta el 14 de marzo de 1998, hasta que la Organización Islámica Al-Itihad inició las hostilidades contra el Frente Nacional Somalí comandado por el General Omar Haji Mohamed "Masale", y logró apoderarse del distrito de El-Wak. Según las informaciones recibidas, murieron 23 combatientes y hubo muchos heridos. Sin embargo, para el 5 de agosto de 1998 el clan Marehan aparentemente había conseguido superar las diferencias que oponían a Al-Itihad y al General Omar Haji Mohamed "Masale".

30. El 8 de abril de 1999, en la localidad de Belet-Hawa, situada en la región de Gedo, el autoproclamado Presidente del Frente Nacional Somalí, el Jefe de Policía del Distrito de Bardere, y otras dos personas fueron asesinadas en lo que tenía visos de ser una lucha de poder dentro del Frente Nacional Somalí. Posteriormente, el 21 de abril de 1999, la milicia de otro miembro del clan, que aseguraba haber asesinado al Presidente del Frente Nacional Somalí, atacó en la localidad de Burdhubo a la milicia del General Omar Haji, que había firmado el Acuerdo de Addis Abeba de 1993 como Presidente del Frente Nacional Somalí. Se informó de que habían muerto 10 personas y 16 resultaron heridas antes de que la milicia Burale se retirara a sus bases de Belet-Hawa. Se ha acusado en repetidas ocasiones a los etíopes de realizar movimientos de tropas en la región. La Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia no ha podido determinar la veracidad de dichas informaciones.

Merka

31. Merka, localidad que hasta hace poco había disfrutado de una relativa paz, empezó a atraer un número importante de organizaciones de ayuda, que se trasladaron a Merka desde Mogadishu. Sin embargo, la situación comenzó a empeorar a partir de abril de 1999.

C. El papel de las mujeres y de los grupos minoritarios

32. Las mujeres y los grupos minoritarios de Somalia han seguido expresando sus preocupaciones por que en el país no imperen la ley ni el orden. El 1º de junio de 1999, el presidente de una organización no gubernamental somalí, Save Somali Women and Children, presentó a mi representante una solicitud, en nombre de 120 mujeres, para que la transmitiese al Consejo de Seguridad. En la solicitud se observaba que las mujeres somalíes tradicionalmente habían sido marginadas del mundo de la política y que eran las principales víctimas del sufrimiento que se vivía en Somalia. En concreto, debido a la situación en la Autoridad Intergubernamental de Asuntos relacionados con el Desarrollo (IGAD), consideraban que las Naciones Unidas era la Organización que mejor podía ayudar a todos los somalíes a restaurar su Estado, prestando especial atención al papel de la mujer. En una reunión celebrada en Nairobi del 21 al 25 de junio de 1999 una delegación de representantes de cinco grupos femeninos de diferentes regiones de Somalia organizó una campaña en favor de la participación política de la mujer somalí. Otras mujeres somalíes se han venido manifestando una noche al mes en Nairobi en favor de la paz.

33. Mi Representante también ha sostenido reuniones con algunos portavoces de grupos minoritarios de Somalia, entre ellos, el Presidente de la Organización Muki de Africanos Somalíes, la Unión Nacional Somalí, así como con el Sultán de los Jiddo, quien hizo hincapié en la exclusión de las minorías del proceso político y las graves discriminaciones que sufrían las minorías de las distintas zonas de Somalia.

34. El 14 de julio de 1999 Abdulkadir Mohamed Aden "Zoppe", líder de los pueblos digil y mirifle, hizo una declaración en la que exhortaba a que se crease un tribunal internacional de crímenes de guerra para Somalia que, entre otras cosas, se encargara de "investigar y castigar" a Hussein Aidid y a su

milicia, quienes, según sus palabras, habían practicado la "depuración étnica" en el territorio de los pueblos digil y mirifle.

D. Acusaciones de envío de armas a Somalia

35. En su carta de 31 de marzo de 1998, el Sr. Egal señalaba que había que dar a entender en términos inequívocos a los países vecinos que cesasen de proporcionar armas y munición a las facciones en conflicto de Somalia. En su segunda carta, de 8 de agosto de 1998, deploraba que, justo en el momento en que estaba por agotarse el arsenal militar sobrante del período de la guerra fría y en que los caudillos ya no aterrorizaban a la población, se abasteciese a Somalia con nuevos envíos. Solicitó asimismo que se aplicase un embargo de armas contra Somalia.

36. Fuentes somalíes afirman que Eritrea ha estado enviando armas y tropas del Frente de Liberación de Oromo a Somalia. En enero de 1999, al menos dos envíos llegaron por vía aérea a Balidogle procedentes de Assab (Eritrea) y se afirmó que se trataba de armas. También ha habido noticias de nuevos envíos de armas por vía marítima con destino a Merka, donde al parecer se descargaron a mediados de febrero y a principios de mayo de 1999, y a Faax, a mediados de junio de 1999. Muchas fuentes señalaron que, junto con las armas, también desembarcaron en Merka y Faax tropas del Frente de Liberación de Oromo. El 31 de marzo de 1999 Ali Mahdi acusó a Etiopía de suministrar armas a sus oponentes, en concreto, a Hussein Haji Bod. El coronel Abdullahi Yusuf me escribió el 6 de mayo de 1999 para condenar los envíos de armas y tropas que supuestamente llegaban a Somalia desde Eritrea. A mediados de julio de 1999 unos altos responsables del Consejo Consultivo de Somalia hicieron una serie de declaraciones en que condenaban la presencia de tropas del Frente de Liberación de Oromo en Somalia. Destacaron lo que ellos consideraban que era un riesgo de degradación de la seguridad en Somalia y alertaron de las posibilidades de desestabilización en toda la región. El 8 de abril de 1999 Hussein Aidid, Ali Mahdi y el General Omar Haji me escribieron señalándome que, no sólo Etiopía había exportado armas a la región de Gedo, sino que seguía ocupando una parte del territorio de Somalia. Pedían al Consejo de Seguridad que exigiese a Etiopía que retirase sus tropas de Somalia. La UNPOS no tiene ni el mandato ni la capacidad de verificar estas informaciones. Tanto Etiopía como Eritrea han afirmado que no tienen nada que ver con los envíos de armas a Somalia.

III. LABOR DE LAS NACIONES UNIDAS

37. Desde mi último informe al Consejo de Seguridad el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Kieran Prendergast, convocó reuniones de embajadores de terceras partes interesadas en Somalia en cuatro ocasiones: el 7 de octubre de 1997, el 16 de junio de 1998, el 15 de diciembre de 1998 y el 13 de abril de 1999. Participaron en estas reuniones miembros del Consejo, los países que habían tomado iniciativas de promoción de la paz y organizaciones regionales y subregionales pertinentes. Las reuniones brindaron la oportunidad de realizar un intercambio oficioso de opiniones y coordinar iniciativas sobre Somalia. Se sugirió que en el futuro se celebraran reuniones de este tipo con mayor frecuencia y el Secretario General Adjunto Prendergast ha decidido hacerlo tres veces al año, o a intervalos menores, de ser necesario.

/...

38. Entre el 29 de abril y el 10 de mayo de 1998 visité el Cuerno de África y celebré consultas sobre Somalia con dirigentes de Etiopía, Djibouti, Kenya y Eritrea. El entonces Presidente de Djibouti, Sr. Hassan Guled Aptidon, expresó la opinión de la mayoría de los dirigentes cuando pidió que cesara lo que describió como el "turismo político" de los dirigentes somalíes, que consiste en viajar a algunas capitales para firmar documentos que después no respetan. Dijo que desearía que todos los esfuerzos de reconciliación futuros tuvieran lugar dentro de Somalia. En Nairobi, me reuní con terceras partes interesadas en Somalia, entre las cuales se encontraron embajadores de los Estados Miembros, así como representantes de organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales. A petición mía, el Sr. Mohamed Sahnoun, mi Enviado Especial en África, se reunió con una multiplicidad de dirigentes somalíes en Nairobi.

39. Pedí al Secretario General Adjunto Prendergast que viajara a Nairobi en noviembre de 1998 para evaluar las posibilidades de paz en el Sudán y Somalia. En relación con Somalia, intercambié opiniones con el Presidente Daniel Arap Moi y el Ministro de Relaciones Exteriores Bonaya Godana en Nairobi y se reunió con el Enviado Especial italiano para Somalia, una delegación de la Comisión Europea (CE) y un gran número de dirigentes de facciones somalíes o sus representantes, así como con dirigentes de la sociedad civil somalí, incluidas mujeres. Además, intercambié opiniones con otras terceras partes interesadas en Somalia, incluidos jefes de organismos y programas de las Naciones Unidas y representantes de organizaciones no gubernamentales. El Secretario General Adjunto Prendergast informó de que las autoridades de Kenya apoyaban la aplicación del enfoque "por módulos" de la Autoridad Intergubernamental de asuntos relacionados con el desarrollo para avanzar en Somalia y se mostraban optimistas respecto de la asistencia que podrá prestar el Comité Permanente a la comunidad internacional para llegar a un consenso sobre el proceso de paz somalí.

40. Una constante en las conversaciones del Secretario General Adjunto Prendergast con sus interlocutores somalíes fue el convencimiento de que la época de los "caudillos" pertenecía al pasado. La mayoría de ellos pidieron que las Naciones Unidas hicieran un nuevo esfuerzo para desarmar a los miembros de la milicia en el país. Sin embargo, hubo menos desacuerdo respecto de la manera de proseguir el proceso de paz. Muchos apoyaron el enfoque "por módulos", pero algunos expresaron el temor de que pudiera conducir a "emiratos" insostenibles o a una multiplicidad de "presidentes" y una fragmentación absurda del país, que acabara afectando hasta a los distritos o incluso a las aldeas. El Secretario General Adjunto Prendergast subrayó mi interés y el del Consejo de Seguridad en dar solución al problema somalí y aseguró a los dirigentes somalíes que las Naciones Unidas ponen gran empeño para lograr una solución política. Al mismo tiempo, insistió en el hecho de que la responsabilidad última de la paz incumbía a los propios somalíes y que los miembros de la comunidad internacional sólo podían ayudarlos en sus esfuerzos.

41. Como es de conocimiento del Consejo, después de la presentación de mi informe S/1997/715, de 16 de septiembre de 1997, designé mi Representante para Somalia y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) al Sr. David Stephen. Con la aprobación del Consejo de Seguridad, se añadió un funcionario de la categoría del cuadro orgánico a la UNPOS, que mantendrá su sede en Nairobi. Esto ha permitido que la UNPOS mejore su función de información y presentación de informes y en particular sus relaciones con los

/...

dirigentes somalíes en Somalia. Durante el período que abarca el presente informe, el personal de la UNPOS viajó a todas las regiones del país para garantizar la continuidad de las relaciones y el diálogo con todos los sectores de la opinión dentro de Somalia. Mi Representante también realizó varios viajes de consulta a las capitales de los gobiernos y a las sedes de las organizaciones regionales que participan en el proceso de paz en Somalia. Estos esfuerzos han ayudado a mejorar la corriente de información entre las terceras partes interesadas y también ha hecho que se comprendiera mejor la necesidad de adoptar un enfoque uniforme para promover la paz en Somalia, y superar la situación del pasado, caracterizada por una multiplicidad de enfoques e iniciativas.

IV. LA SITUACIÓN HUMANITARIA

42. Los organismos de las Naciones Unidas distinguen tres entornos operacionales en Somalia: zonas de "crisis", zonas de "transición" y zonas de "recuperación". Cada uno de estos entornos requiere una estrategia humanitaria y de rehabilitación distinta, y diferentes tipos de asistencia exterior. Es esencial para el análisis la necesidad de abordar cinco cuestiones fundamentales: a) inseguridad alimentaria crónica; b) desplazamiento de la población; c) colapso de los servicios sociales y la infraestructura; d) ausencia de buen gobierno y la seguridad correspondiente; y e) recurrencia de desastres naturales y falta de preparación para las emergencias. En las zonas de crisis, se hace hincapié en conseguir una mejor seguridad alimentaria, proporcionar servicios sociales básicos y que salven vidas, y prestar asistencia para la creación de capacidad a nivel comunitario. En las zonas de transición se pone más énfasis en este último aspecto. En las zonas de recuperación, las actividades se centran en proporcionar apoyo técnico para el buen gobierno y asistencia para la creación de capacidad en los sectores económico y social.

43. Como se expone en el Llamamiento Interinstitucional Unificado para 1999, el objetivo principal de las Naciones Unidas es evitar que la actual situación en el sur desemboque en una hambruna y continuar sentando los cimientos para la estabilidad, autosuficiencia y seguridad en el norte. Para alcanzar estos objetivos, las Naciones Unidas han emprendido varias intervenciones sectoriales: seguridad alimentaria; salud y nutrición; agua y saneamiento; educación; y administración pública. Además, hay varias intervenciones intersectoriales para velar por la consistencia del programa y la protección de las poblaciones civiles, incluida la promoción y protección de los derechos humanos y la planificación y coordinación interinstitucionales. Se prevé que si el programa se ejecuta plenamente beneficiará a cerca de dos terceras partes de la población. En el Llamamiento Unificado para 1999 se presenta detalladamente el programa y se exponen las necesidades prioritarias: 65,7 millones de dólares para actividades humanitarias y 29,3 millones de dólares para actividades de rehabilitación y recuperación. Las actividades de socorro de emergencia, dirigidas a más de 1 millón de personas en situación de riesgo, han recibido un nivel razonable de financiación, pero no ha sido así en el caso de los programas de rehabilitación y recuperación.

44. La aplicación de una estrategia humanitaria y de rehabilitación para Somalia requiere los esfuerzos de varios agentes clave, que van desde las organizaciones internacionales, incluidos ocho organismos de las Naciones Unidas (el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa

Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)), el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y unas 40 organizaciones no gubernamentales, así como comunidades locales, administraciones y organizaciones no gubernamentales de carácter nacional. Entre los asociados que se encargan de la ejecución de los programas las Naciones Unidas cabe citar a las siguientes organizaciones no gubernamentales: Action Contre La Faim, Organismo para la Cooperación e Investigación para el Desarrollo, Fundación Africana de Medicina e Investigaciones, Comité Europeo de Capacitación Agrícola, Comité de Coordinación de la Organización para el Servicio Voluntario, Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli, Cuerpo Médico Internacional, Organización Humanitaria para Emergencias InterSOS, Medische hulp aan de derde wereld (Salud para todos en el tercer mundo), Mercy International, Médicos sin Fronteras - España, Países Bajos y Bélgica, Muslim-Aid-UK, Ayuda de la Iglesia Noruega, Socorro de la Iglesia Sueca, Trocaire y World Vision. La coordinación general de la ayuda humanitaria corre a cargo de la Oficina del Residente y Coordinador de la Ayuda Humanitaria para Somalia de las Naciones Unidas, en cooperación con los asociados del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia.

45. Aproximadamente dos terceras partes del personal de las Naciones Unidas que trabaja en Somalia (tanto internacional como nacional) están situados dentro del país y concentrados principalmente en las regiones septentrionales. Con el fin de mantener una operación "transfronteriza" en las zonas inestables del centro y del sur, y para proporcionar coordinación general y apoyo al programa, la sede operacional de la mayoría de las organizaciones internacionales sigue estando en Nairobi (Kenya).

46. Los efectos en la población del continuado conflicto armado interno se han complicado con extensas inundaciones en las regiones meridionales seguidas de una sequía en la mayor parte de Somalia. La grave inseguridad alimentaria y las enfermedades, incluido el cólera, han puesto en peligro a 1 millón de personas en el sur, en tanto que la escasez de agua y pastos en el norte ha reducido drásticamente el número de cabezas de ganado, el recurso básico de la mayor parte de la población.

47. Las inundaciones de 1997-1998 en la región meridional, que afectaron a más de 1 millón de somalíes, fueron las peores en decenios y más de 2.000 personas perdieron la vida en la fase aguda de la situación de emergencia. En apoyo de las respuestas comunitarias, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales emprendieron una masiva operación de socorro. En la primera etapa se proporcionaron a las víctimas artículos básicos de supervivencia, como raciones de alimentos, mantas, láminas de plástico, bolsas de arena y utensilios de cocina. Se planificó una segunda parte de la operación para la rehabilitación de servicios rudimentarios, incluidos el agua potable y el saneamiento, la infraestructura agrícola y el fortalecimiento de las unidades locales de salud para hacer frente a los principales problemas sanitarios. Sin embargo, las actividades de seguimiento previstas se llevaron a cabo tan solo marginalmente debido a la escasez de fondos, en marcado contraste con la

financiación para la primera fase, lo que hizo que estas zonas crónicamente expuestas a los desastres fuesen más vulnerables ante la siguiente crisis. Pronto se presentó una crisis alimentaria acompañada de sequía, que comenzó en el último trimestre de 1998, apenas un año después de las inundaciones.

48. Para fines de 1998, la inseguridad alimentaria y el empeoramiento de las condiciones de salud se habían extendido en el centro y el sur de Somalia debido al conflicto y a las condiciones climáticas. A mediados de 1999, la crisis continuaba. Para noviembre de 1998 había comenzado un inusual desplazamiento de la población, el signo más evidente de una grave tensión. Las familias agricultoras sedentarias comenzaron a desplazarse desde las peores zonas de Bay y Bakool (normalmente el "granero" de Somalia) hacia otras zonas en busca de alimentos, agua y mayor seguridad. Más de 40.000 personas se trasladaron a Gedo, Lower Shabelle, Middle Juba y Mogadishu. Las comunidades son especialmente vulnerables a los brotes de enfermedades contagiosas, especialmente el sarampión, la malaria y las enfermedades diarreicas, como el cólera. Tras confirmarse los primeros casos de cólera a principios de diciembre de 1998, para fines de febrero de 1999 se informó de más de 3.000 casos y casi 200 muertes. En mayo de 1999 la situación se había estabilizado.

49. En la región central y meridional, más de 1 millón de personas se enfrentan a una grave escasez de alimentos y 300.000 de ellas necesitan actualmente ayuda alimentaria. La situación a largo plazo por lo que se refiere a la seguridad alimentaria es alarmante y es probable que empeore como resultado de la continua inseguridad y las malas perspectivas para la cosecha de este año. Así pues, es probable que aumente el número de personas que necesitan asistencia humanitaria. Como respuesta, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales han mantenido la gran operación transfronteriza desde Kenya, y han distribuido suministros humanitarios que se precisan urgentemente, incluidos alimentos, medicinas y refugios. Desde enero de 1999, el PMA y CARE han distribuido casi 13.500 toneladas de ayuda alimentaria de emergencia a más de 700.000 personas de las regiones de Bay, Bakool, Gedo, Hiran, Middle Juba y Lower Shabelle. El UNICEF y sus organismos asociados han distribuido más de 2.600 toneladas de "supermix" (una mezcla nutritiva de maíz y azúcar), en provecho de unos 200.000 niños. Unos 80.000 niños han recibido vacunas contra el sarampión, junto con suplementos de vitamina A. Se rehabilitaron más de 27 fuentes de agua, en beneficio de más de 100.000 personas en Bay, Bakool, Gedo, Middle Shabelle y Hiran.

50. En un esfuerzo por prestar apoyo a las comunidades agrícolas del sur, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales completaron una importante campaña de distribución de semillas para fines de marzo, comienzo de la principal estación de siembra de 1999. El 6 de julio, la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Órgano de coordinación de la ayuda a Somalia lanzaron simultáneamente un llamamiento a los donantes para el centro y el sur de Somalia, en el que solicitaron 17,5 millones de dólares para el período del 1º de julio al 31 de diciembre de 1999. Se distribuyeron más de 1.700 toneladas de semillas a los agricultores de las regiones de Bay y Bakool en el sur de Somalia. En el norte, la prolongada ausencia de las lluvias tuvo como resultado la disminución de los pastos y la escasez de agua subterránea. En las zonas más afectadas pereció hasta el 50% del ganado. Para marzo de 1999 se estableció una respuesta interinstitucional para prestar apoyo a las comunidades mediante la ayuda alimentaria dirigida, el

transporte de agua y la rehabilitación de las fuentes de agua. La llegada de las lluvias en mayo de 1999 y el levantamiento de la prohibición de importar ganado del Cuerno de África por parte de algunos Estados del Golfo alivió la situación en el norte, aunque sigue habiendo gran necesidad de acometer trabajos de rehabilitación y preparación para casos de desastre en esta zona estable.

51. Geográficamente, las zonas que se están recuperando están en su mayoría en la parte meridional de Somalia, donde vive aproximadamente una tercera parte de la población total. La economía del norte ha demostrado una sorprendente capacidad de adaptación, con un comercio interregional y dirigido a la exportación que va en aumento. La prohibición impuesta a la importación de ganado somalí del Cuerno de África por algunos países del Golfo tuvo un efecto muy perjudicial en la economía. En consecuencia, las incipientes administraciones locales del noroeste ("Somalilandia") y en el nordeste ("Puntlandia") sufrieron la escasez de ingresos procedentes de los gravámenes a la exportación. No obstante, el comercio ha seguido creciendo. El puerto de Berbera se ha convertido en el puerto de mar más activo de Somalia y el segundo más importante para Etiopía, después de Djibouti. De forma similar, aeropuertos como los de Hargeisa, Berbera y Bossaso son una importante fuente de ingresos para las autoridades locales y fomentan también el desarrollo económico. Sin embargo, la estabilidad de estas zonas es frágil. Las regiones en proceso de recuperación necesitan aún mucho apoyo para desarrollar sus capacidades con el fin de mantener y mejorar lo que han logrado desde el fin de la guerra civil.

52. Los proyectos de las Naciones Unidas en el norte se han diseñado para prestar apoyo esencial a la mejora de las capacidades administrativas y a la expansión de la economía privada. Se han impartido programas de capacitación para las estructuras administrativas locales, se ha prestado asistencia para la planificación y ordenación urbana, así como para la reparación de carreteras y para el saneamiento. Los organismos de las Naciones Unidas, trabajando en estrecha cooperación con organizaciones no gubernamentales internacionales y asociados locales, han tenido éxito con numerosos pequeños proyectos autosostenidos, especialmente en los centros urbanos.

53. La seguridad de las actividades humanitarias continúa siendo causa de grave preocupación. El 26 de enero de 1999, el Dr. Manmohan Singh Boghal, un ciudadano keniano que trabajaba para Terra Nuova fue asesinado en una aldea remota entre las ciudades de Bardera y Garbahare, en la región de Gedo, supuestamente por hombres que trabajaban con él. El Dr. Boghal había participado en programas de vacunación contra la peste bovina. Los asesinos robaron dinero y equipo del proyecto. El Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia recomendó la suspensión de todas las actividades de rehabilitación y desarrollo en la región de Gedo, ya que las autoridades locales, que aparentemente conocen a los culpables, no los han llevado ante la justicia.

54. El 20 de marzo de 1999 la Sra. Deena Umbarger, ciudadana de los Estados Unidos empleada por la organización no gubernamental United Methodist Committee on Relief, fue asesinada cerca de la frontera entre Kenya y Somalia. La Sra. Umbarger se proponía llevar a cabo una misión de evaluación humanitaria en Somalia.

55. Un ciudadano italiano, el Dr. Stefano Sotgia, empleado como veterinario por la organización italiana Terra Nuova, fue secuestrado el 16 de abril de 1999 en

Hagar, unos 180 kilómetros al oeste de Kismayo. Se supuso que el secuestro estaba vinculado a acusaciones de que Terra Nuova no había proporcionado suficientes servicios en la zona. Los secuestradores exigieron 100.000 dólares como rescate por su liberación. El Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia condenó este secuestro y pidió su inmediata liberación. El Dr. Sotgia fue liberado finalmente el 9 de mayo de 1999.

56. El 18 de abril de 1999 se oyeron disparos en el complejo de la organización no gubernamental Action Contre la Faim (ACF) en Merka. En marzo se envió una carta con una amenaza de muerte en forma de una Fatwa contra el que había sido Director de la OMS en el país sobre la base de varias acusaciones infundadas. Como medida de precaución, el Oficial Designado de las Naciones Unidas retiró a los funcionarios internacionales de las Naciones Unidas de Merka el 21 de abril de 1999. El intento del clan político dominante en la zona de revitalizar la administración local aún no ha dado fruto.

V. OBSERVACIONES

57. Pese a las persistentes amenazas para la seguridad y a los crecientes costos de distribución provocados por los conflictos entre clanes, las minas y otros problemas, los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios continúan llevando ayuda alimentaria a una gran proporción de las zonas más afectadas, y a la mayoría de los asentamientos en los que se sabe se han instalado familias desplazadas. Sin embargo, en áreas amenazadas por conflictos armados esporádicos, incluidas varias zonas urbanas importantes (Mogadishu, Kismayo y Baidoa) y en partes de las regiones de Bay, Bakool y Hiraan, el suministro de alimentos no pudo mantenerse a los niveles necesarios.

58. Es necesaria una mayor inversión para fortalecer la resistencia y la capacidad de la comunidad local para hacer frente a las exigencias derivadas de las emergencias naturales y provocadas por el hombre. En las zonas más estables del norte, donde los organismos de ayuda cuentan con una presencia más permanente, debería seguirse haciendo hincapié en la creación de capacidad, en estrecha colaboración con las administraciones locales. Puede demostrarse que la necesidad de ayuda de socorro humanitaria internacional es menor allá donde se han hecho esas inversiones en rehabilitación.

59. Las emergencias "agudas" en Somalia han encontrado respuestas sustanciales de la comunidad donante a corto plazo. Sin embargo, la capacidad operacional de los organismos humanitarios se ha erosionado gradualmente debido, fundamentalmente, al insuficiente apoyo de los donantes para las medidas de rehabilitación a mediano plazo. En el caso de los organismos de las Naciones Unidas, esto se demuestra por la débil respuesta de los donantes al Llamamiento Consolidado de 1999, en el que se establecieron estrictas prioridades y objetivos en respuesta a los deseos de los donantes. Como resultado, se ha debilitado la capacidad de los organismos para proporcionar socorro humanitario eficaz y eficiente, lo que hace que cada vez sea más difícil responder a la siguiente crisis. Además, la financiación insuficiente a mediano plazo reduce la capacidad de los organismos humanitarios para realizar actividades que, aunque de carácter secundario, resultan esenciales para la prevención de desastres y el fomento de la resistencia social.

60. Ese apoyo a largo plazo es una condición previa para que cualquier organismo pueda mantener su personal y su presencia. Por ejemplo, tras las

/...

graves inundaciones de 1997 y 1998 resultó obvio que los organismos humanitarios no habían podido hacer apenas lo suficiente para ayudar a rehabilitar las fuentes de agua y la infraestructura de irrigación, que son fundamentales para mejorar el acceso al agua y fortalecer la prevención de los desastres. Otro efecto directo de la financiación insuficiente a mediano plazo ha sido la reducción de la presencia de las organizaciones no gubernamentales en el centro y el sur de Somalia, lo que, a su vez, ha conducido a que no haya suficiente personal sobre el terreno que pueda trabajar con las comunidades en crisis. Incluso en el norte, el descenso de la financiación ha dificultado la asistencia de las Naciones Unidas a la creación de capacidad local para responder a desastres naturales como la sequía. Además, la ausencia de un trabajo de rehabilitación importante socava los esfuerzos por alentar a los refugiados a retornar a las zonas estables de Somalia.

61. Durante diez años, Somalia ha experimentado poco o ningún desarrollo. De hecho, el proceso de desarrollo del país ha ido hacia atrás. La mayoría de los niños no reciben atención sanitaria ni educación, dos generaciones no han tenido acceso a una educación oficial. La esperanza de vida es sin duda menor que el promedio de la zona subsahariana que se cifra en 51 años. En casi todos los indicadores del desarrollo, Somalia se sitúa entre los países más pobres y deprimidos del mundo. Prácticamente toda la infraestructura de gobierno, desde los edificios e instalaciones de comunicaciones al mobiliario y el equipo de oficina, ha sido saqueada. Todos los archivos y registros del gobierno, las bibliotecas y los museos han sido totalmente destruidos. En la mayor parte del país no hay policía, servicios de justicia o funcionarios. No hay comunicaciones, aparte de los teléfonos privados celulares y por satélite y los enlaces de radio. No hay electricidad como servicio público, sólo para los que pueden permitirse poseer generadores. No hay servicio postal. La economía se encuentra en una situación alarmante. Las exportaciones de productos agrícolas, como las bananas, han descendido en picado. La prohibición de importar animales vivos procedentes del Cuerno de África, impuesta por algunos países de la región del Golfo como resultado de la epidemia de fiebre del Rift Valley del año anterior, ya se ha levantado. Sin embargo, mientras estuvo en vigor, provocó dificultades económicas, privó a las administraciones locales del norte de unos ingresos por gravámenes a las exportaciones que les eran muy necesarios y entrañó, por el exceso de pastoreo, graves daños al medio ambiente. Algunos recursos naturales, como el pescado, están siendo explotados, principalmente por extranjeros, sin ninguna reglamentación o vigilancia.

62. En las deliberaciones oficiales y oficiosas del Consejo de Seguridad, los Estados miembros han expresado su preocupación por las consecuencias cada vez más evidentes de la falta de un gobierno central en Somalia. Somalia se percibe como un "agujero negro" que atrae a delincuentes y sediciosos por la ausencia de orden público. El Primer Ministro del Yemen manifestó a mi Representante la preocupación de su Gobierno por la afluencia de refugiados procedentes de Somalia. Expresó su temor de que se utilizara el territorio de Somalia como punto de tránsito para el tráfico de estupefacientes y como refugio de terroristas. El Presidente Moi de Kenya hizo un llamamiento a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para que se ocupara de la repatriación de decenas de miles de refugiados somalíes que viven en la zona nororiental de Kenya. El Presidente Moi acusó a los somalíes de haber abusado de la hospitalidad de Kenya al introducir armas de contrabando en el país. La situación empeoró cuando una milicia somalí desarmó el 1º de julio de 1999 a un pelotón del ejército de Kenya y le robó el equipo. La mayor parte

de los bienes robados fueron devueltos después de que el Gobierno de Kenya amenazara con tomar medidas punitivas contra los responsables. Los días 9 y 10 de abril de 1999, llegó a Somalia un envío de chelines somalíes falsos, cuyo valor se calculaba en 4 millones de dólares, al que siguió otro el 8 de junio de 1999 por un valor aproximado de 5 millones de dólares. A raíz de ello, el valor del chelín somalí disminuyó de cerca de 7,5 chelines por dólar a más de 10.000 chelines por dólar. Actualmente circulan en Somalia cuatro tipos de chelines.

63. Somalia sigue siendo un país singular, ya que no cuenta con un gobierno nacional. Las funciones que cumplen los Estados, como la prestación de servicios sociales, entre ellos los servicios de salud y educación, la reglamentación, por ejemplo, de la circulación de bienes y de personas, el control del medio ambiente, el espacio aéreo y las costas, entre otros, así como la representación del pueblo somalí en los foros internacionales e intergubernamentales, no existen, a pesar de que las administraciones de algunas partes del país, especialmente en el noroeste de Somalia ("Somalilandia") y en el noreste ("Puntlandia") han comenzado a prestar algunos servicios básicos a la población.

64. Somalia se distingue de otras sociedades africanas en crisis por su carácter esencialmente homogéneo. No existen diferencias religiosas importantes, divisiones étnicas ni conflictos por la distribución de la riqueza procedente de los recursos naturales. Somalia es más bien una organización política en crisis. Está dividida en clanes y cada clan teme los ataques de los otros. La violencia, cuando no se manifiesta como simples actos de bandidaje, es principalmente defensiva. El principal elemento ausente es la confianza. Sin confianza no puede haber paz ni seguridad en Somalia, ni puede restablecerse un gobierno central.

65. Aunque aún no ha sido posible llegar a un acuerdo negociado sobre la crisis en Somalia, se han logrado algunos avances importantes. Hace dos años, mi Enviado Especial, Ismat Kittani, llegó a la conclusión de que la condición esencial para lograr avances con respecto a la situación política de Somalia era la elaboración de un enfoque más uniforme por parte de la comunidad internacional. A ese respecto se han hecho progresos importantes. Además de la reunión que se convoca en Nueva York a nivel de embajadores, el Comité Permanente que se reúne en la región ya está demostrando su eficacia como foro para el intercambio de información y evaluaciones sobre la situación en Somalia. Considero que con ello se ha reducido el peligro de una proliferación de iniciativas, hecho que varios gobiernos habían deplorado anteriormente. A mi juicio, las ideas que Djibouti, en su calidad de país que ocupaba la Presidencia de la Autoridad Intergubernamental de Asuntos relacionados con el Desarrollo, presentó ante el Comité Permanente el 29 de julio de 1999 con el propósito de acelerar el proceso de la Autoridad merecen, en particular, un examen detenido.

66. En la propia Somalia resulta cada vez más evidente que el somalí medio está cansado de la violencia y presiona a los dirigentes para que lleguen a un acuerdo de paz. Al no existir, desde la reunión de El Cairo, un proceso de paz patrocinado desde el exterior, los propios somalíes están tomando cada vez más iniciativas políticas, mediante conferencias regionales, a menudo organizadas por jefes tradicionales, y contactos oficiosos entre los distintos clanes. La sociedad civil ha comenzado a expresar sus opiniones. Los grupos de mujeres,

especialmente, se han vuelto mucho más activos. Al mismo tiempo, se critica cada vez más el papel de los jefes de las facciones somalíes.

67. En cerca de la mitad del territorio somalí reina la paz. Aunque continúan las luchas por controlar algunas ciudades clave de la zona meridional, gran parte de la violencia cotidiana de Somalia es de origen delictivo más que político. En realidad se ha planteado un nuevo problema: se observa cada vez más que las milicias no responden a las órdenes de los jefes de los clanes, sino únicamente a las de los comandantes locales.

68. Muchos dirigentes somalíes han informado a la Oficina de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) de que estarían dispuestos a celebrar una reunión de carácter nacional. Un gran número de somalíes piensa que podría ser una reunión análoga a la conferencia de reconciliación nacional acordada en los Acuerdos de Sodere y El Cairo, a saber, una reunión de los representantes de los clanes principales, a la que asistirían representantes de las minorías, y que tendría por objeto examinar los arreglos relativos a una futura constitución y la asignación de cargos en un futuro gobierno nacional. No obstante, varios dirigentes somalíes dijeron que no creían que pudiera avanzarse mientras Eritrea y Etiopía continuaran en guerra y, en opinión de esos dirigentes, mientras siguieran promoviendo la participación de los jefes de algunas facciones somalíes en esa guerra. Evidentemente, el conflicto entre Eritrea y Etiopía tiene consecuencias adversas para la situación en Somalia. Preocupan sobremanera las informaciones relativas al envío de armas a Somalia, en contravención del embargo establecido en virtud de la resolución 733 (1992) del Consejo de Seguridad. La Oficina de las Naciones Unidas para Somalia carece del mandato y de la capacidad necesarios para verificar esas informaciones.

69. La reinstauración plena de las instituciones estatales en Somalia requerirá, pues, no solamente de un enorme esfuerzo de voluntad política por parte del pueblo somalí y de sus dirigentes, sino también de una operación de reconstrucción total paralela a cualquier proceso de paz en Somalia. Ambos procesos deberán coordinarse cuidadosamente, y deberá calibrarse con exactitud el apoyo internacional necesario para fortalecer a los grupos de la sociedad somalí que trabajan juntos de manera constructiva.

70. Considero que se ha llegado a una etapa en que sería conveniente que las Naciones Unidas desempeñaran un papel más importante en Somalia. Me permito proponer que se considere la posibilidad de actuar en dos frentes. En primer lugar, las Naciones Unidas, trabajando de manera imparcial y objetiva con los Estados Miembros interesados, en especial en el marco del proceso de la Autoridad Intergubernamental de Asuntos relacionados con el Desarrollo, deberían redoblar sus esfuerzos para ayudar a lograr la unidad nacional y restaurar un gobierno nacional en Somalia. A ese respecto, podría considerarse la adopción de las siguientes medidas: a) como se previó en mi informe anterior, examinar de manera general el papel de las Naciones Unidas en Somalia, incluso la posibilidad de volver a establecer en Somalia algunos programas y organismos de las Naciones Unidas, así como la UNPOS, y b) crear un fondo fiduciario para Somalia que provea de recursos financieros al proceso que ha de iniciarse, por ejemplo, para la celebración de las reuniones de los somalíes.

71. Podría considerarse también la posibilidad de que, con anterioridad a la concertación de acuerdos políticos sobre la formación de un gobierno nacional, la comunidad internacional adopte medidas para ayudar a Somalia a recuperar su soberanía en algunas esferas determinadas, por ejemplo en lo que respecta a la

/...

protección de los recursos naturales en sus aguas territoriales. Podría asimismo procurarse limitar la introducción de armas ilegales en el país.

72. Por otra parte, quizá puedan adoptarse medidas en la esfera de la asistencia para el desarrollo. Si bien algunos fondos para el desarrollo pueden canalizarse hacia las administraciones locales de Somalia, muchas instituciones financieras y de donantes nacionales e internacionales se ven obligadas por sus estatutos a colaborar únicamente con instituciones estatales, como los ministerios de finanzas o los bancos centrales. La comunidad internacional podría verse incentivada a buscar soluciones creativas para establecer mecanismos que permitieran hacer llegar asistencia financiera a Somalia aún antes de la reinstauración de un gobierno central y de otras instituciones. Insto a las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Europeo de Desarrollo, a que, en el marco de la aplicación de la Cuarta Convención de Lomé, tengan flexibilidad a ese respecto y vuelvan a examinar, según proceda, sus arreglos financieros y legales a fin de tener en cuenta esta situación excepcional.

Anexo I

[Original: árabe]

ACTIVIDADES DE LA LIGA DE LOS ESTADOS ÁRABES
EN RELACIÓN CON LA SITUACIÓN EN SOMALIA

1. En su última sesión, la 111ª sesión, el Consejo de la Liga de los Estados Árabes aprobó su resolución 111/5846, en la que pidió a las partes somalíes que respetaran sus acuerdos, cooperaran con las actividades panárabes, regionales e internacionales para la reconciliación nacional, y establecieran una autoridad nacional para restablecer el Estado de Somalia a fin de que éste ocupe su lugar en la comunidad internacional, en la familia de los Estados árabes y en el entorno regional como un Estado efectivo. Entre las sesiones 111ª y 112ª del Consejo, el Secretario General de la Liga recibió a numerosos líderes somalíes, les imputó la responsabilidad del empeoramiento de la situación en Somalia y los exhortó a que pusieran los intereses de Somalia por sobre cualquier otra consideración, evitaran nuevos sufrimientos al pueblo somalí provocados por la guerra y la división, hicieran todo lo que estuviera a su alcance por lograr la seguridad, la estabilidad y la reconciliación nacional que son fundamentales para el respeto y el mantenimiento de la soberanía somalí, y evitaran dar pretextos para justificar la violación de la integridad territorial del país por cualesquiera fuerzas extranjeras.

2. Mediante su participación en el Comité Permanente Internacional sobre Somalia, o a través de contactos directos en el campo somalí y de sus relaciones regionales e internacionales, la secretaría de la Liga procura lograr lo siguiente:

El cumplimiento por todos los países, y en particular los países geográficamente contiguos a Somalia, de la resolución 733 (1992) del Consejo de Seguridad relativa al embargo de los suministros de armas a Somalia; el respeto de la soberanía somalí; la decisión de respetar la integridad territorial de Somalia y su inviolabilidad; la responsabilidad básica de los líderes somalíes de mantener a su país ajenos a los conflictos entre los Estados vecinos y, en particular, del conflicto entre Etiopía y Eritrea;

Una estrecha cooperación con organizaciones internacionales y regionales y con los países que se interesan por la situación en Somalia, a fin de lograr un consenso sobre las modalidades de la asistencia a Somalia para resolver su dilema y restablecer las instituciones del Estado, con miras a preservar la unidad y la integridad territorial de Somalia;

Una mayor responsabilidad de las Naciones Unidas en el contexto somalí y la asunción de sus responsabilidades básicas respecto de la reconciliación nacional; la reubicación de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) de Nairobi a Mogadishu a tal fin; y el suministro de asistencia técnica y humanitaria de las Naciones Unidas al pueblo somalí, a través de sus organismos especializados;

En coordinación con diversas organizaciones internacionales, regionales y de otro tipo, y con los Estados vecinos, ayudar a los somalíes a convocar a una conferencia de reconciliación nacional con el fin de establecer una autoridad somalí unificada.

/...

Anexo II

ACONTECIMIENTOS MÁS RECIENTES EN EL PROCESO DE PAZ
DE LA AIGD PARA SOMALIA

Addis Abeba (Etiopía), agosto de 1999

Preparado para las Naciones Unidas

/...

EL PROBLEMA DE SOMALIA

Tras el derrocamiento del gobierno de Siadh Barre a principios de 1991 y la expansión del conflicto en el país, los somalíes han estado viviendo sin un Estado. La guerra civil en Somalia ha agravado profundamente la situación política, económica y humanitaria en el país, y ha impulsado un gran número de esfuerzos, incluida una importante operación de las Naciones Unidas en 1992-1993, para hacer frente a la crisis. Hasta la fecha, a pesar de los intentos de los Estados vecinos y otros interesados, Somalia sigue siendo un país sin Estado y los somalíes un pueblo sin gobierno.

Esta situación ha tenido un efecto desastroso en la vida del pueblo somalí. Aunque en algunas partes del país, en el noroeste ("Somalilandia") y en el noreste ("Puntlandia") la seguridad es relativamente mejor, con algunos servicios sociales y administración, la mayor parte del resto del país está en ruinas. Aunque hay comercio, además de la inseguridad general, el nivel de vida ha descendido e incluso se ve amenazada la prestación de asistencia de emergencia. La crisis tiene también consecuencias que trascienden las fronteras de Somalia. Los países vecinos no sólo han de soportar las consecuencias socioeconómicas de la crisis de Somalia, sino que han de enfrentarse cada vez más a la amenaza de organizaciones basadas en el terror y la desestabilización que se aprovechan de la falta de control en el Estado sin Estados de Somalia.

Como país que comparte la frontera más extensa con Somalia y alberga a cientos de miles de refugiados somalíes y a una población de unos 2,5 millones de ciudadanos de lengua somalí, Etiopía recibió de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (AIGD) el mandato de tomar el liderazgo para ayudar al pueblo somalí a encontrar la paz y la reconciliación nacional. Aunque se celebraron varias conferencias importantes de reconciliación nacional en la región, la falta de disposición de los líderes de las facciones a comprometerse y la incapacidad de la comunidad internacional para dirigirse a los somalíes con una sola voz hizo que Somalia permaneciera sin Estado y sin dirección durante casi un decenio.

La falta de avances en el logro de la paz y la reconciliación nacional puede atribuirse a dos factores interrelacionados:

1. Los caudillos y los líderes de las facciones somalíes no se han mostrado dispuestos a ceder sus intereses personales en aras de la reconciliación nacional. La perpetuación del status quo ha sido más provechosa para ellos.

2. Algunos agentes externos, especialmente de más allá de la subregión inmediatamente próxima, han puesto en marcha iniciativas contrarias al proceso de paz emprendido por la AIGD. La proliferación de iniciativas ha alentado a los líderes de las facciones somalíes a continuar utilizando un agente externo contra otro para asegurarse de que se mantenga el status quo en el país.

Reconociendo el estancamiento del proceso de paz, los jefes de Estado de los Estados miembros de la AIGD se reunieron en Djibouti los días 15 y 16 de marzo de 1998 y decidieron adoptar un nuevo enfoque para la solución de la crisis en Somalia.

EL ENFOQUE "BLOQUE DE CONSTRUCCIÓN, DIVIDENDO DE LA PAZ"

La AIGD decidió ampliar el proceso de paz y, en lugar de centrarse en la promoción de la concordia entre los líderes de las facciones, hacerlo en el logro de una mayor participación de la sociedad civil de Somalia con miras a sentar unos cimientos más sólidos para la paz. En este sentido, se consideró esencial la participación de los líderes de los clanes y los líderes religiosos, los ancianos, los grupos cívicos y sociales, las organizaciones no gubernamentales, los intelectuales, la comunidad de negocios y los grupos de mujeres y jóvenes.

Los dirigentes de la AIGD decidieron también ampliar el proceso de consultas internacionales e incluir a quienes pudieran contribuir al proceso de paz, en tanto no participaran en iniciativas paralelas y contradictorias. Pidieron también a la comunidad internacional que rehabilitase, desde el punto de vista político, diplomático y financiero, las regiones del país en las que hubiese un compromiso para la paz, la estabilidad y la reconciliación nacional (el enfoque del "dividendo de la paz").

Como país que había recibido ese mandato, Etiopía comenzó a adoptar medidas para aplicar el nuevo enfoque adoptado en Djibouti y conocido en términos sencillos como el "Enfoque de bloque de construcción, dividendo de la paz". Se desplegaron esfuerzos para tratar de establecer mejores canales de comunicación con los diversos agentes/grupos en Somalia y entre éstos, y para fortalecer lo que se percibía como un incipiente consenso internacional en apoyo del proceso de paz de la AIGD. En este contexto, la subregión se sintió alentada por el informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los conflictos en África, publicado en abril de 1998, en el que se decía que era deseable que la comunidad internacional procurase complementar, en lugar de monopolizar, los esfuerzos que se hicieran en África por resolver los problemas de ese continente.

Conseguir que la comunidad internacional respaldara la iniciativa de paz de la AIGD se facilitó con el establecimiento del Comité sobre Somalia del Foro de Participantes en la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (FPA), que se reunió los días 4 de mayo y 19 de noviembre de 1998. Con asistencia de prácticamente todos los países y organizaciones que podían desempeñar un papel para llevar a los somalíes la paz y la reconciliación nacional, las reuniones respaldaron el nuevo enfoque de la AIGD, criticaron a los que "obstaculizaban el proceso de paz" y establecieron un Grupo de Enlace para interactuar con la AIGD de forma más estable. El Grupo de Enlace estuvo presidido por Italia e incluía a los Estados Unidos de América, Noruega, Francia, Egipto, la Comisión Europea y las Naciones Unidas. Desde el principio fue evidente que la formación del FPA no representaba una iniciativa nueva y paralela. De hecho, el papel del FPA era trabajar "en estrecha colaboración con las estructuras de coordinación existentes en apoyo del proceso de paz de la AIGD y establecer consultas acerca de cuál era la mejor forma de movilizar a la comunidad internacional para que prestase apoyo a la iniciativa regional".

REUNIÓN DE TODOS LOS INTERESADOS

Al ganar impulso el proceso de consulta internacional, se consideró necesario agrupar a todos los interesados "bajo un solo techo", en un foro de consulta y coordinación que se reuniese con más frecuencia y propusiese medidas para llevar adelante el proceso de paz de la AIGD. Esto llevó al establecimiento del "Comité Permanente" en octubre de 1998, en el que estuvieron representados los países de la AIGD, los Estados miembros del Grupo de Enlace para las CIP, la AIGD, la OUA y las secretarías de la Liga de los Estados Árabes, Egipto y Yemen. (Se invita también a Libia a formar parte del Comité Permanente.)

El Comité Permanente entendió desde el primer momento la necesidad de vincular el apoyo económico y las medidas de rehabilitación al proceso de paz, aumentar la capacidad de resolver problemas de los que participan en el proceso de paz, desarrollar los criterios para aprovechar el "dividendo de la paz", movilizar fondos, y brindar estímulo a la sociedad civil somalí. El Comité fue, sobre todo, la representación de un criterio internacional común para la crisis de Somalia, aunque había algunas diferencias entre algunos de los miembros del Comité respecto de varias cuestiones.

El Comité consideró que, además de servir de foro para ayudar a establecer un entorno de confianza entre los miembros, era importante edificar una sólida base de conocimientos sobre la actual situación en Somalia. Entendió que era importante evaluar la base política de las partes somalíes, el lugar que corresponde a la sociedad civil y la identidad de las fuerzas somalíes que participarían en la "ampliación del proceso de paz". Al mismo tiempo, el Comité comprendió la necesidad de realizar evaluaciones y valoraciones a cargo de expertos internacionales y somalíes acerca de la buena gestión de los asuntos públicos, las iniciativas basadas en la comunidad, la labor de las organizaciones no gubernamentales, las relaciones entre los clanes, el papel de las milicias, el papel de las "partes interesadas", y las cuestiones relacionadas con la propiedad privada y la cuestión de la propiedad privada expropiada, a fin de prestar asistencia práctica a los somalíes y a la comunidad internacional con miras a lograr resultados. Una medida tomada a este respecto fue la transferencia de cierta información en poder del Órgano Somalí de Coordinación de la Asistencia a la secretaría de la AIGD.

DETERMINACIÓN DE HECHOS

A fin de obtener un conocimiento de primera mano de la situación en Somalia, el Comité Permanente efectuó una misión de determinación de hechos en el país durante la primera semana de diciembre de 1998. Visitó "Somalilandia" y "Puntlandia", dos zonas de estabilidad relativa, pero no pudo visitar Mogadishu. La persistencia de las diferencias a nivel internacional, además de las relaciones entre la administración y la oposición armada en la ciudad hicieron necesario cancelar la misión en la capital.

Tras la misión de determinación de hechos, el Comité Permanente acordó, entre otras cosas, seguir prestando apoyo a "Somalilandia" y "Puntlandia" por ser zonas estables (particularmente en materia de infraestructura); ayudar a fortalecer la gestión del gobierno local; facilitar el regreso de los refugiados

/...

y desmovilizar a las personas, procurando acercar más a las dos administraciones (en vista de su disputa sobre Sool y Sanaag).

ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS

El Comité Permanente además hizo algunos intentos a través de sus miembros para que se levantara la prohibición impuesta por la Arabia Saudita a las exportaciones de ganado en pie de Somalia. En varias ocasiones destacó la necesidad de observar el embargo general de todos los suministros de armas a Somalia aplicado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en 1992 (resolución 733 (1992) del Consejo). En fecha más reciente, los miembros expresaron su interés en encontrar la forma de acelerar el proceso de paz y, a este respecto, examinaron una nueva propuesta presentada por Djibouti. Se cree también firmemente que se están materializando los dividendos de la paz y que las actuales actividades de apoyo para la rehabilitación deben vincularse claramente al proceso de paz.

Cabe señalar que el Comité Permanente sigue demostrando su utilidad como foro para reforzar el consenso internacional que sustenta la iniciativa de paz de la AIGD y para generar ideas sobre la forma de facilitar el proceso de paz. Por otra parte, sin embargo, el Comité no ha logrado movilizar fondos. El hecho de que un país fuera miembro del Comité tampoco ha impedido que tomara medidas para exacerbar la situación en Somalia. En general, sin embargo, los esfuerzos realizados por la mayoría de los miembros de la comunidad internacional para trabajar de consuno son alentadores y han sido reconocidos tanto por las Naciones Unidas como por la Organización de la Unidad Africana.

También la OUA sigue preocupada por la continuación de la crisis en Somalia. La cuestión de Somalia se trata en todas las reuniones ministeriales y conferencias en la cumbre. Recientemente, en Argelia, la OUA renovó su llamamiento de hace un año para que se enviara una misión de determinación de hechos a Somalia. Expresó que la situación en el país estaba "empeorando" y pidió asistencia internacional para las zonas en que se habrían consolidado la paz y la estabilidad.

LA ENTRADA DE ARMAS

En los últimos meses, los que están dedicados al proceso de paz en Somalia han visto con alarma la entrada de armas al país. Los conflictos que han brotado en otras partes del Cuerno de África han dado lugar a una nueva complicación de la situación somalí ya que se han introducido en ese país armas destinadas a facciones o grupos cuyo objetivo es la desestabilización de los países vecinos. Esa actividad destructiva sólo puede alentar a los que reciben las armas a escoger la opción militar, prolongando de esta forma la crisis somalí.

El 14 de mayo de 1999 se presentó al Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una carta en la que se expresaban las graves preocupaciones de Etiopía a este respecto, a la que siguió el 24 de mayo de 1999, una carta de contenido similar del Gobierno de Djibouti. La entrega de armas a los grupos que procuran desestabilizar la subregión constituye una amenaza a la paz en

/...

Somalia y en los países vecinos en general, y sólo cabe esperar reacciones firmes de los Estados vecinos en salvaguardia de su paz y seguridad. Es absolutamente claro que la paz y la estabilidad de los países vecinos de Somalia está estrechamente vinculada al logro de una solución política, genuina y duradera de la crisis somalí. Por lo tanto, es esencial que se respete plenamente el embargo de armas a Somalia.

FUTURAS MEDIDAS

De cara al futuro, es evidente que no será fácil lograr una solución rápida de los problemas de Somalia. Pese a que Somalia ha existido ocho años sin ser formalmente un Estado, no puede decirse todavía que Somalia ha alcanzado una etapa en que la situación política es propicia para una solución rápida.

Aunque hay estabilidad relativa en "Somalilandia" y "Puntlandia", y también cierta estabilidad en algunas partes del sur como Bay y Bakool, no ocurre lo mismo en otras zonas, principalmente en Benadir (incluida la capital) y en la baja Juba (incluida Kismayo). Es esencial para el proceso de paz que los grupos rivales de estas zonas lleguen a un arreglo "local". Esto les permitiría preparar, para una segunda etapa, actividades en todo el país encaminados a lograr la reconciliación nacional. No hay alternativa al criterio del "dividendo de la paz a partir de la base" adoptado por la AIGD. Las decisiones adoptadas por los Jefes de Estado de la AIGD en Djibouti en marzo de 1998 siguen teniendo validez en la actualidad. El hecho de que el criterio propugnado por la AIGD se refiera a una solución política (y no militar) y esté basado en los deseos de los propios somalíes, es una indicación más de la validez de la estrategia de la AIGD.

El hecho de que el criterio de la AIGD no haya dado frutos todavía no significa que debe ser considerado un fracaso. La crisis no es sencilla y ha durado años. Hay quienes tienen intereses creados en la prolongación de la crisis. Los que estén preocupados por el problema somalí deberán continuar abordando las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo pueden los grupos y las partes somalíes llegar a un acuerdo vinculante? ¿Cómo puede compartirse el poder?
- ¿Representan los líderes a sus comunidades?
- ¿Cómo se puede prestar estímulo y asistencia a las zonas que han logrado la paz, y cómo se puede lograr que otros sigan el ejemplo?
- ¿Qué puede hacer la comunidad internacional para obrar de consuno?

Al mismo tiempo, el proceso de paz deberá facilitar a los somalíes la solución de cuestiones como las atrocidades que se han cometido, la confiscación de bienes públicos y privados y las actividades ilegales como el blanqueo de dinero y el tráfico de armas y drogas.

También es urgente asegurar que se materialice el dividendo de la paz. Nada se gana con hablar del dividendo de la paz si no se va a disponer de fondos para la rehabilitación de Somalia. La falta de un apoyo decidido de la

comunidad internacional es motivo de gran preocupación. Los fondos de la Convención de Lomé se están agotando y otras fuentes de asistencia están perdiendo interés. Es particularmente importante recordar que Somalia no sólo hace frente a una crisis política sino que su pueblo ha soportado la carga de una catástrofe humanitaria por un período prolongado. Por lo tanto, es fundamental que la comunidad internacional y las Naciones Unidas se adhieran más firmemente a las actuales actividades para establecer la paz y lograr la reconciliación nacional y no pierdan las esperanzas.
